El papel de la literatura en la enseñanza del español

María J. Sánchez

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo trataremos sobre la didáctica de la literatura en las clases de español para estudiantes de ELE, incluyendo las dificultades y las ayudas encontradas. Comenzaremos con una breve introducción sobre las peculiaridades del lenguaje literario y el acercamiento al mismo en las clases de literatura. Con ello nos proponemos dos objetivos:

- Constatar los retos que presentan los programas de Literatura de nuestro departamento, tanto los de las clases obligatorias como los de las clases optativas, según el nivel de los alumnos.
- Presentar las oportunidades del aprendizaje del español a través de estos programas. Tales como estrategias para el aprendizaje de vocabulario, técnicas de lectura extensiva e intensiva, fondo cultural de los textos, análisis de las estructuras de los textos, distinción de los géneros, historia de la literatura española e hispanoamericana, evolución de las ideas estéticas, práctica del resumen, redacción del comentario de textos… etc.

Los programas de literatura[1] en los 4 centros donde hay especialidad de lengua española en Taiwán muestran varios puntos en común:

- Primero, que es en las clases de lectura donde se ponen en contacto por primera vez con los textos literarios. Por tanto, aunque solo algunos de los textos sean propiamente literarios, los alumnos comienzan a tener un bagaje cultural de fondo que puede facilitar su estudio posterior.
- Segundo, que la Historia de la Literatura es una asignatura obligatoria en todos menos en Wentzao, aunque también allí se estudia desde el comentario de textos. La literatura no es obligatoria debido a la orientación práctica del departamento.
- Tercero, solo el centro de Tamkang ofrece la asignatura de Introducción a la Literatura con carácter optativo, para ofrecer –en chino– unas técnicas que intentan familiarizar al alumno gradualmente con los términos literarios y las funciones del lenguaje. En los demás centros y para los alumnos que no eligen esta clase, los términos literarios, las técnicas y los textos se aprenden simultáneamente.

[1] Véanse los apéndices.

– Cuarto, se tiende a unir en una clase la Historia de la Literatura de España y la de Hispanoamérica, pero siendo un programa gigantesco, hay que prescindir de muchas figuras importantes. Sin embargo, hay otras clases optativas –Comentario de textos, Narrativa contemporánea–, para rellenar algunas lagunas que no se han podido cubrir en los programas obligatorios. Estos cursos son especialmente convenientes para los alumnos que desean continuar estudios literarios.

A pesar de procurar que los alumnos se pongan pronto en contacto con los textos literarios en las clases de lectura y en otras actividades de teatro o de declamación, cuando se comienzan los programas de literatura propiamente en tercero, aún se encuentran muchas dificultades para la apropiada comprensión. Consideramos que esta es fundamental para poder interpretar el texto, sin embargo, los profesores constatamos con frecuencia que resulta muy difícil para el alumno que está aprendiendo aún la lengua y no está familiarizado con todos los usos del lenguaje. Por tanto, nos preguntamos ¿a qué se debe?, ¿dónde radica la dificultad? En un principio, lo achacamos a las peculiaridades del lenguaje literario, de ahí que comencemos por aproximar el tema del lenguaje literario al campo del lector aprendiz de una lengua extranjera y de su literatura.

2. EL LENGUAJE LITERARIO: PECULIARIDADES Y RETOS PARA EL ESTUDIANTE DE ELE

Hemos mencionado la lectura de textos literarios y debemos aclarar por qué llamamos «literarios» unos textos y no otros ¿Qué es lo que hace un texto sea considerado literario? El lenguaje. ¿En qué consiste el lenguaje literario? ¿Hay algo diferente en este lenguaje? Efectivamente hay algo especial en el uso del lenguaje, en la forma de comunicar el mensaje. Este problema ha preocupado a los especialistas en teoría de la literatura y ha motivado numerosas investigaciones a medida que se desarrollaba la lingüística.

Dámaso Alonso (1993: 587) –uno de los mejores críticos literarios de España– afirma que: «Entre el habla usual y la literaria no hay diferencia esencial sino de matiz y grado». En realidad ya está todo contado, no puede ver originalidad en el plano del contenido sino en el de la forma y el estilo, «en el modo en que se recrea lingüísticamente esa faceta emotiva (poesía) o esa imagen de realidad (novela y teatro) que se quiere hacer llegar al receptor de la obra» (Gómez Redondo, 1994: 24).

Considerando las distintas funciones del lenguaje, nos interesa la **función poética** o estética que consiste en que «el lenguaje llama la atención sobre sí mismo», hay una orientación hacia «el mensaje por el mensaje» (Jacobson, 1984: 358). Es decir, al leer, notamos que **el cómo se dice** es tan importante como **lo que se dice**. Al leerlo, nos choca, nos hace pensar, nos hace disfrutar, y a veces tardamos en darnos cuenta de la razón.

Esta función poética del lenguaje no es exclusiva del lenguaje literario. La encontramos frecuentemente en el lenguaje publicitario, en conversaciones o en refranes. Vamos a ver un par de anuncios como ejemplo de que está más cerca de lo que pensábamos. Ahora nos fijamos solo en el texto, aunque sin duda la imagen también contribuye a la comunicación:

- En el primer anuncio el tema es «Vacaciones para la tercera edad». Se ve la imagen de una mujer en sus casi setenta años con aspecto jovial, bañándose con un flotador y el siguiente eslogan: **Para disfrutar «la mar»**. Hay que notar el doble sentido, en este contexto, de la expresión «la mar». Por una parte, su sentido literal que acompaña a la imagen y, por otra, el de disfrutar mucho. Naturalmente, el alumno necesita un conocimiento de la expresión para captarlo por sí mismo.
- En el segundo anuncio, quieren vendernos una hamburguesera. El texto llama la atención con sus construcciones sintácticas paralelas: **Cocinas que relucen / Comidas que aprovechan / Cenas que divierten…**

Con estos ejemplos los alumnos pueden darse cuenta de que gracias a la forma de decirlo –jugando con las estructuras sintácticas– consiguen que nos fijemos y que se nos quede grabado más fácilmente.

Además de encontrar la función poética en la publicidad, también podemos encontrarla en refranes como «en abril aguas mil» o «a Dios rogando y con el mazo dando». Asimismo, encontramos esta función en una conversación normal cuando el hablante elige las palabras según lo que quiere comunicar y según lo que quiere conseguir. A menudo usamos el diminutivo para paliar el sentido negativo de una palabra: «mi amiga está un poco rellenita», para evitar decir que está gorda.

En el caso de los creadores literarios, «hay algo que los distingue de los demás hablantes y es su intención estética, no utilitaria» (Moreiro, 1996: 31). De esta forma, palabras que pueden resultar muy prosaicas cobran un sentido especial al ser utilizadas con esta finalidad.

Por tanto nuestro reto es transmitir el funcionamiento del lenguaje literario. Aunque parezca difícil, en nuestra experiencia podemos afirmar que se puede y que es conveniente sumergir al alumno en la captación de mensajes estéticos desde los comienzos del estudio de una lengua extranjera. Algunos manuales incorporan, muy acertadamente, algunos poemas breves cuya estructura gramatical coincide con las estructuras gramaticales presentadas. Lógicamente, se necesita una selección cuidadosa de los textos de acuerdo a las dificultades lingüísticas de cada nivel.

2. 1. Otras dificultades

Pero después de tratar el problema del lenguaje, vemos que también hay otros problemas y no todos son achacables al nivel lingüístico del alumno, sino a sus hábitos de atención, lectura, entrenamiento en comprensión lectora y pensamiento crítico. A lo largo de sus estudios han tenido que usar mucho la memoria para aprender textos, pero no han practicado el comentario de los textos leídos ni el resumen. A estas dificultades podemos sumar: los prejuicios que los alumnos traen a la clase, pensando que la literatura es muy difícil y, por tanto, que es para cuando se domina la lengua; además, juzgan que no es útil para su futuro. Prefieren una orientación práctica dirigida a los puestos de trabajo que pueden encontrar.

2. 2. Oportunidades para el aprendizaje del español a través de las clases de literatura

Dado el panorama, la primera tarea del profesor es la de motivar a los alumnos al llegar a la clase *obligatoria* de literatura, para que se den cuenta de lo que les va a ayudar en su aprendizaje del español.

En la parte práctica, veremos una serie de tareas que proponemos al profesor para que el alumno pueda llegar a comprender el texto literario y hacer una interpretación congruente y original. Incluirán estrategias para el aprendizaje de vocabulario, técnicas de lectura extensiva e intensiva, fondo cultural de los textos, análisis de las estructuras de los textos, distinción de los géneros, conversación sobre los textos o como introducción a ellos, historia de la literatura española e hispanoamericana que incluye la evolución de las ideas estéticas, práctica del resumen, redacción del comentario de textos… etc. Es decir, practicarán las cuatro destrezas del lenguaje en cada clase, lo que indudablemente les ayudará a mejorar.

3. PRÁCTICA

Esta práctica la realizaremos por medio de los ejemplos de una clase de literatura previamente seleccionada, en la que habrá tareas orientadas a prepararse al texto, actividades para facilitar la comprensión del texto, luego tareas orientadas a la interpretación del texto y, antes y después, un espacio para disfrutar del texto leído, experimentando el placer de la lectura y la emoción como capacidad estética e intelectual.

3. 1. Ejercicios de preparación a la lectura del texto seleccionado

Comenzamos la preparación con una conversación que ayude a centrarse en el texto que se va a leer, relacionándolo con lo conocido y con los elementos principales que se van a encontrar: estas pueden ser algunas de las preguntas:

– ¿Has leído muchas poesías? ¿Qué tienen de diferente las poesías de los textos de aventuras que hemos leído otros días? (Subrayar lo correcto);
– ¿Qué significa la palabra «romance»? ¿Qué otros romances has leído? ¿De qué trataban? (Tan pronto como digan algo sobre personajes históricos o de leyendas famosas del pasado, intervenimos para subrayarlo. Destacaremos todos los puntos que hagan alusión a los romances y sus características. Generalmente nadie contesta una pregunta que es para todos, por tanto, esperaremos que intervengan los voluntarios y luego haremos preguntas a distintos alumnos);
– ¿Habéis tenido alguna vez una conversación con un objeto, un juguete, un animal, una planta, un jardín, un lugar al que se quiere por alguna razón? ¿Lo consideras como una persona?;
– Hemos estudiado algo de Geografía de España: ¿Quién recuerda algo sobre el río Duero? ¿Dónde está? ¿Es importante por alguna razón? Explicar algo sobre el peso histórico de este río, testigo de tantas hazañas.

ROMANCE DEL DUERO

Río Duero, río Duero,
nadie a acompañarte baja,
nadie se detiene a oír
tu eterna estrofa de agua.

Indiferente o cobarde
la ciudad vuelve la espalda.
No quiere ver en tu espejo
su muralla desdentada.

Tú, viejo Duero, sonríes
entre tus barbas de plata,
moliendo con tus romances
las cosechas mal logradas.

Y entre los santos de piedra
y los álamos de magia
pasas llevando en tus ondas
palabras de amor, palabras.

Quien pudiera como tú,
a la vez quieto y en marcha,
cantar siempre el mismo verso
pero con distinta agua.

Río Duero, río Duero,
nadie a estar contigo baja,
ya nadie quiere atender
tu eterna estrofa olvidada,
sino los enamorados
que preguntan por sus almas
y siembran en tus espumas
palabras de amor, palabras.

Gerardo Diego.

Tras leer el texto por lo menos dos veces juntos, aparte de las que han podido leerlo en casa, dedicamos un rato a tratar de expresar qué nos sugiere aunque aún necesitemos profundizar más. Es un momento inicial que puede ayudar a captar la belleza del sonido, si no del contenido.

3. 2. Ejercicios orientados a la comprensión del texto

Puesto que una de las dificultades para comprender el texto es la falta de vocabulario, los primeros ejercicios sirven también como estrategia para el aprendizaje de vocabulario. Entre ellos están la búsqueda de sinónimos y antónimos o en la explicación de palabras y expresiones.

A. Busca para cada palabra de la columna de la izquierda por lo menos dos sinónimos y dos antónimos (En este ejercicio conviene recordar al alumno que la palabra que elegimos debe colocarse coincidir en función gramatical y el mismo género. Si nos han dado un adjetivo no podemos dar por válido un verbo):

	sinónimos	antónimos
eterna	perpetua, perenne, duradera, infinita, inacabable…	efímera, caduca, fugaz, transitoria, perecedera…
indiferente	fría, impasible, flemática, apática, inerte, despreocupada…	entusiasta, apasionada, ardiente, partidaria…
cobarde	temerosa, recelosa, apocada, temblorosa, vacilante…	brava, valiente, osada, decidida…
acompañar	escoltar, guardar, custodiar, seguir…	abandonar, dejar, descuidar, desamparar…

B. Explica las siguientes palabras o expresiones:

verso: cada línea de un poema.

estrofa: cada grupo de versos en un poema

muralla desdentada: mala imagen de pared vieja o las almenas.

alma: parte espiritual del ser humano que, junto con el cuerpo, parte material, constituye su esencia.

volver la espalda: desentenderse de alguien o algo, ignorar algo o a alguien.

Otros ejercicios que pueden hacerse para mejorar la comprensión lectora son todos los recomendados para las clases de lectura2: «asociar o emparejar las palabras de una columna con las definiciones de otra columna o responder a unas preguntas sobre un texto» (Cortés, 2000: 139-140).

En este punto de la comprensión, conviene animar a los alumnos a que no busquen todas las palabras desconocidas en el diccionario y que intenten deducir el significado según el contexto, esto así mismo les prepara para la lectura extensiva, ganando confianza en ellos mismos.

Cuando se trata de un texto en prosa, ya sea narración, descripción o argumentación, conviene detenerse a analizar la estructura, descubriendo pautas y subrayar las ideas principales para poder hacer más fácilmente un resumen de lo que se dice en el texto. La pregunta que nos hacemos es: ¿Qué dice el autor en este texto? Al hacer el resumen, tenemos que ayudar al alumno a distinguir entre las ideas principales y las secundarias.

No se suele hacer resumen en los textos líricos. Sin embargo, para ver si han entendido el poema podemos usar otras palabras sinónimas en cada estrofa. Por ejemplo: 1) Nadie te acompaña, río Duero, nadie se para a escuchar tu inacabable estrofa, hecha de agua. 2) La ciudad despreocupada o temerosa, te da espalda, no quiere ver su imagen en el río. 3) Pero tú, viejo río muestras una sonrisa entre tus barbas canas, triturando con tus romances todo lo que con dificultad se ha conseguido. 4) Atraviesas ciudades de santos y arboledas mágicas, llevando entre tus olas, palabras de amor. 5) Yo también quisiera, como tú, a la vez inmóvil y en marcha, seguir cantando siempre el mismo verso de amor pero con distinta agua. 6) Río Duero, nadie baja a estar contigo, nadie quiere atender tu inacabable estrofa olvidada, 7) excepto los enamorados que buscan sus almas y esparcen en tus espumas palabras de amor.

[2] Cito solo algunos ejemplos significativos para este texto, pero pueden aplicarse muchos otros en ese mismo libro.

Tras los ejercicios de comprensión, el alumno está en mejores condiciones para hablar sobre el texto y preparar las notas que luego le servirán para la redacción del comentario.

4. COMENTARIO

¿Qué es escribir un comentario? Si tenemos un texto delante y nos piden que escribamos una redacción sobre él, lo primero que necesitamos hacer es comprender bien lo que dice y luego hacernos unas preguntas. Entre las dificultades de los alumnos está la de no hacerse preguntas y, por tanto, no tener interés en lo que leen. Es muy necesaria la práctica de hacerse preguntas:

Por medio de esta actividad se favorece la mente crítica y se dispone al alumno a adquirir el hábito de leer con un motivo, de tener que descubrir algo y buscar una respuesta.

A. Hagámonos preguntas: ¿Quién habla en este poema? ¿A quién se dirige? ¿De qué se habla en esta poesía? Antes hemos dicho que los romances suelen tratarse de personajes históricos famosos, de héroes de leyendas, ¿por qué este poema se titula «Romance del Duero»? ¿Considera el autor que el río es un personaje? ¿En qué se nota?

En el género lírico, los autores expresan sentimientos. ¿Qué expresa aquí el autor? ¿Qué nos quiere decir? Esta es la pregunta que más dificultades suele plantear a los alumnos y suele ser necesario aplicar el método del bombardeo de ideas primeramente por grupos y luego todos juntos, para que por asociación puedan encontrar significados y se lancen sin miedo a comunicarlas y a expresar en qué se basan para sostener esa opinión. Lo que sigue es la síntesis de lo que concluimos en una de las clases:

> El autor admira la sabiduría del anciano Duero, aunque esté solo no le importa y devuelve la sonrisa de quien sabe algo que con nuestros pocos años no podemos apreciar. También recibimos esa imagen de respetable anciano, a través de la expresión barbas de plata que nos expresa que tiene las barbas canosas, las barbas hechas de espuma. El murmullo de las aguas es siempre el mismo, es un canto que no se acaba, el río no se mueve, está siempre allí pero el agua sigue corriendo, el agua se renueva constantemente, por eso el río está «a la vez quieto y en marcha». Equilibrio que envidia el autor, poder gozar de quietud estando en marcha y seguir cantando siempre el mismo canto de palabras de amor que no interesa a la ciudad pero que es importante para los enamorados, quienes a su vez siguen sembrándolas sobre sus espumas.
>
> Se reitera tres veces la idea de que «nadie» le acompaña, y con ello la soledad, también se cita la ciudad entera como la que abandona al Río, pero al final, conocemos que hay una excepción: los enamorados siguen asomándose al río buscando alimento para su espíritu, y esparcen sobre el río las palabras de amor que siguen en marcha por el río.

¿Cómo está organizado el texto? Las preguntas sobre la estructura pueden responderse al mismo tiempo que se prepara el resumen, en la fase de comprensión, pero tratándose de un poema, conviene hacer el análisis métrico después de hablar del tema y tener claro el contenido. Tal como se ha titulado, la forma se corresponde con el romance: Tiene versos de 8 sílabas y la rima es asonante en los versos pares.

Hemos entendido el contenido en buena parte, ¿cómo nos lo ha presentado el autor? ¿Cómo es su estilo? Este es el momento de fijarse en las figuras que ha usado el autor: la anáfora, en los versos 2-3, 13-14, 1 y 21. La personificación del Duero a lo largo de todo el poema. La paradoja del verso 18. La antítesis en los versos 19 y 20. Las metáforas de los versos 4, 7, 8, 10, 11-12, 24 y 27.

Con las notas que han ido tomando, ya tienen un material para redactar el comentario del texto. En toda clase de composición, recomendamos que no se escriba lo primero que viene a la cabeza, insistimos en la necesidad de hacerse preguntas y ordenar las respuestas formando un esquema para elaborar lo que se quiere decir. Es la principal tarea correspondiente a esta etapa.

5. CONCLUSIONES

Nos afirmamos en la necesidad de la motivación a la lectura y en la esperanza de que, a pesar de los retos y dificultades que presentan los programas de literatura en la universidad y de los prejuicios que los alumnos suelen traer a las clases, la creatividad de los profesores en la presentación de las clases puede convertir estas dificultades en oportunidades de aprendizaje y en una mejora considerable del español.

6. BIBLIOGRAFÍA

Acosta Gómez, Luis A. (1989). *El lector y la obra: teoría de la recepción literaria*. Madrid: Editorial Gredos.

Aguiar e Silva, Víctor Manuel de (1986). *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos.

Alarcos, Emilio, *et al.* (1987). *El comentario de Textos*. Madrid: Castalia.

Albaladejo, Tomás. (1989). *Retórica*. Madrid: Síntesis.

Alonso, Dámaso. (1993). *Poesía española: Ensayo de métodos y límites estilísticos* (5.ª ed.). Madrid: Gredos.

Barroso, A. *et al.* (1995). *Introducción a la literatura española a través de los textos*. Madrid: Istmo.

Bayo, Manuel. (1998). *Comentario de textos literarios españoles I: de los orígenes al siglo XVIII*. Taipei: Kaun Tang.

Bayo, Manuel. (1998). *Comentario de textos literarios españoles II: siglos XIX y XX*. Taipei: Kaun Tang.

Bello Vázquez, Félix. (1997). *El comentario de textos literarios: análisis estilísticos*. Barcelona: Editorial Paidós.

Bozal, Valeriano. (1997). *Historia de las ideas estéticas I*. Madrid: Historia 16.

Buendía, Miguel y López, Amable. (2000). *Herramientas para comentar textos: un procedimiento interdisciplinar para el aula. Recursos para el alumno*. Madrid: Ediciones de la Torre.
Buendía, Miguel y López, Amable. (2000). *Herramientas para comentar textos: un procedimiento interdisciplinar para el aula. Recursos didácticos para el profesor*. Madrid: Ediciones de la Torre.
Castagnino, Raúl H. (1987). *El análisis literario*. Buenos Aires: El Ateneo.
Cortés Moreno, Maximiano. (2000). *Guía para el profesor de idiomas: Didáctica del español y segundas lenguas*. Barcelona: Octaedro.
Domínguez Caparrós, José. (1977). *Introducción al comentario de textos*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
Eco, Umberto. (1990). *The limits of interpretation*. Bloomington: Indiana University Press.
Escudero Martínez, Carmen. (1994). *Didáctica de la literatura*. Murcia: Universidad de Murcia.
Eugenio Cascón, Martín. (1997). Lengua española y comentario de texto: teoría y práctica. Madrid: Edinumen.
Gómez Redondo, Fernando. (1994). *El lenguaje literario: Teoría y práctica*. Madrid: EDAF.
Jacobson, Roman. (1984). *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Ariel. Jofré, Manuel. (1990). Teoría literaria y semiótica . Santiago de Chile: Editorial Universitaria de la Universidad de la Serena.
Lázaro Carreter, Fernando y Correa Calderón, E. (1974). *Cómo se comenta un* texto *literario*. Madrid: Cátedra.
Moreiro, Julián. (1996). *Cómo leer textos literarios: el equipaje del lector*. Madrid: EDAF.
Navarro Durán, Rosa. (1990). *Comentar textos literarios*. Madrid: Alhambra Longman.
Paraíso, Isabel. (2002). «Proceso creativo». Conferencia en el II Simposio de Lengua y Literatura Españolas. Providence University (1 de junio).
Paraíso, Isabel (1988). *El comentario de textos poéticos,* Gijón, Júcar. Paz Gago, José María (1993). *La Estilística*. Madrid: Síntesis.
Ramoneda, Arturo. (1988). *Antología de la literatura española del siglo xx*. Madrid: SGEL.
Reis, Carlos. (1985). *Fundamentos y técnicas del análisis literario*. Madrid: Gredos.
Serra Martínez, Ellas y Oton Sobrino, Alberto. (1986). *Introducción a la literatura española contemporánea a través del comentario de textos*. Madrid: Edinumen.
Villanueva, Darío (1995). *El comentario de textos narrativos: la novela* (3.ª ed.). Gijón: Júcar.
Wellek, R. y Warren, A. (1981). *Teoría literaria* (traducción de José M.ª Gimeno y prólogo de Dámaso Alonso, 4ª ed.). Madrid: Gredos.

Webs

Universidad de Furen. Página de asignaturas (solo en chino): http://www.span.fju.edu.tw/clase/dep/2004/asig_2.htm http://www.span.fju.edu.tw/clase/dep/2004/asig_3.htm http://www.span.fju.edu.tw/clase/dep/2004/asig_4.htm

Universidad de Providence. Página de asignaturas (casi todo en chino): http://alcat.pu.edu.tw/~course/normal.html

Universidad de Tamkang. Descripción de los cursos (edición en inglés): http://foreign.tku.edu.tw/TKUEnglish/contents.asp?up=College/menu.htm http://www2.tku.edu.tw/~tfsx/chinese/index.htm

Universidad de Wentzao. Páginas de asignaturas: http://www.wtuc.edu.tw/spanish/espanolver/departamento.htm

Apéndice sobre cursos de literatura en Taiwán

Universidad de Tamkang:

– Historia de la Literatura: signatura obligatoria de tercer curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno. Incluye la historia de la literatura de España y de Hispanoamérica.

– Introducción a la Literatura: asignatura optativa de segundo curso. Dura dos semestres con 2 créditos cada uno.

– Vocabulario y lecturas españolas. I y II: asignaturas obligatorias en los cursos primero y segundo respectivamente. Dura dos semestres con 2 créditos cada uno. Solo algunas lecturas son de literatura.

– Literatura infantil española: asignatura optativa del tercer curso. Dura un semestre de dos créditos.

Universidad de Furen:

– Literatura Hispánica: asignatura obligatoria de cuarto curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno. Incluye la historia de la literatura de España y de Hispanoamérica.
– Biblia como literatura: asignatura optativa de tercer curso. Dura 2 semestres de dos créditos.
– Literatura contemporánea: asignatura optativa de tercer curso. Dura 2 semestres de dos créditos.
– Cuentos hispanos: asignatura obligatoria de segundo curso. Dura dos semestres con 2 créditos.
– Lecturas españolas: asignatura obligatoria en segundo curso. Dura dos semestres con 2 créditos cada uno. Solo algunas lecturas son de literatura.

Universidad de Providence:

– Historia de la Literatura I (de España): asignatura obligatoria de tercer curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno. Incluye la historia de la literatura de España.
– Historia de la Literatura II (de Hispanoamérica): asignatura obligatoria de cuarto curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno. Incluye la historia de la literatura de Hispanoamérica.
– Lectura I, II y III: asignaturas obligatorias en los cursos primero, segundo y tercero respectivamente. Dura dos semestres con 2 créditos cada uno. Solo algunas lecturas son de literatura.
– Literatura infantil: asignatura optativa del tercer curso. Dura un semestre de dos créditos. Solo se ofrece cada dos años.
– Literatura juvenil: asignatura optativa del tercer curso. Dura un semestre de dos créditos. Solo se ofrece cada dos años.
– Comentario de textos literarios: asignatura optativa de cuarto curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno.
– Biblia como literatura: asignatura optativa de cuarto curso. Dura 2 semestres de dos créditos cada uno.
– Narrativa Hispánica: asignatura optativa de cuarto curso. Dura 2 semestres de dos créditos cada uno.

Escuela Técnica de Wentzao (5 años):

– Lectura I y II: asignaturas obligatorias en los cursos segundo y tercero respectivamente. Dura dos semestres con 2 créditos cada uno. Solo algunas lecturas son de literatura.
– Comentario de textos literarios de España: asignatura optativa de cuarto curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno.
– Comentario de textos literarios de Hispanoamérica: asignatura optativa de quinto curso. Dura 2 semestres con 2 créditos cada uno.